

DISCURSO DE PRESENTACIÓN

Blithz Lozada Pereira

La Paz, martes 13 de septiembre de 2016
Campo Ferial Chuquiago Marka

Dr. Enrique Ipiña Melgar, autor del Prólogo de mi libro;
Dr. Hugo Celso Felipe Mansilla Ferret, comentarista;
Dr. Marco Carraro, distinguido expositor;
Dr. Eduardo Mendieta, moderador de nuestra Mesa;
Dr. Fernando Fernholz, comentarista de la Mesa;
Univ. Stefan Terrazas, coordinador de la Mesa de Filosofía;
Estimados docentes, estudiantes; señores y señoras:

En la "Introducción" de mi libro *Políticas científicas, tecnológicas y de innovación en Bolivia* escribí una cita del libro de Ezequiel de la *Biblia* referida por Karl Marx en la *Crítica del Programa de Gotha*. La cita en latín dice "Dixi et salvavi animam meam" que significa "Hablé y he salvado mi alma".

He elegido esa cita porque creo que la labor de los intelectuales es, ante todo, una tarea crítica pese al hostigamiento del que podríamos ser víctimas. Y es que en el presente, en Bolivia como en cualquier otra parte del mundo, la responsabilidad de denunciar, criticar y poner en evidencia los errores de los gobiernos y la gravedad a las que se puede llegar en el deterioro político; se ha convertido en una actividad condenada y reprimida por el sistema. Sin embargo, esta misma condena y represión son el fundamento de la salvación de nuestras almas. Es decir, en sociedades como la nuestra, hablar con libertad, valentía, claridad y contundencia sobre la deplorable situación política que se manifiesta en muchos ámbitos, se ha convertido en un imperativo moral e intelectual que pocos escritores y pensadores asumimos y realizamos, porque el régimen político trata de acallarnos, busca atemorizarnos, querría condenarnos y anhela aplastarnos.

La cita está relacionada con la dedicatoria de mi libro, a quien fuera mi admirado estudiante hace más de un cuarto de siglo, mi actual amigo, el Dr. Diego Ayo Saucedo que amando la verdad, ha denunciado una punta del iceberg del deterioro referido, siendo por ello hostigado y amedrentado. Él, -lamentablemente- junto a pocos pero inestimables intelectuales, analistas, escritores y académicos, al *hablar* también salva su alma de la estulticia, la cobardía, el arribismo, la obsecuencia y todas las taras políticas que mantienen el silencio y la oscuridad.

La finalidad de mi libro es *hablar* del conocimiento científico y de la tecnología mostrando su relevancia política y estratégica para la sociedad, de modo que ambos factores son y seguirán siendo una causa determinante para promover el desarrollo y el bienestar de la población. *Hablo* también de cómo el gobierno actual los ha abordado en diez años de gestión, ocasionando con sorprendente desconocimiento de su enorme responsabilidad, efectos sociales y económicos nada auspiciosos en un contexto arbitrario de carencia de políticas científicas y tecnológicas.

Mi texto *habla* acerca de las posibilidades, en general, que tienen los gobiernos de desplegar políticas racionales y modernas; trata, en particular, de las decisiones del gobierno boliviano respecto a temas relacionados con la ciencia y la tecnología, develando sus intenciones, su demagogia y las ventajas políticas instantáneas que parecen motivarlo. La perspectiva de la investigación desnuda el conocimiento bajo la lupa de la evaluación de las acciones que podrían develar alguna política científica y tecnológica; *hablando* del caso boliviano que a mediados de la segunda década del milenio, da lugar a criticar con sólida información de base, el modo cómo gobernó el Movimiento Al Socialismo en el rubro por más de diez años.

El análisis de las actividades del actual gobierno durante una década de gestión cumplida en enero de 2016, ha puesto en evidencia que respecto del diseño, prioridad, ejecución, evaluación y reconducción cíclica de políticas científicas, tecnológicas y de innovación para Bolivia; se advierte un grave desconocimiento del impacto estratégico y a largo plazo de dichas políticas. Es decir, cabe concluirse con certeza, que la gestión de C&T+I en una década de gobierno del mismo partido, ha mostrado una innegable carencia de visión y de voluntad política para que la administración gubernamental en el rubro sea la base para implementar políticas públicas expectables, encaminando al país

hacia escenarios deseables de desarrollo económico sustentable, en procura de mejorar las condiciones de vida y el bienestar social.

El gobierno del Movimiento Al Socialismo ha perdido la gran oportunidad histórica brindada por el decurso del ciclo de bonanza económica de diez años. No ha podido dejar de realizar un guion marcado por el enfrentamiento ideológico, el descrédito de las universidades públicas y el desprecio del conocimiento científico y tecnológico de valor universal.

En lugar de incrementar los recursos del Estado invirtiendo progresivamente mayores caudales financieros en I+D; en vez de procurar la mejora de la calidad de la educación científica en el nivel secundario; en lugar de estimular la competencia científica promoviendo los talentos individuales; en vez de aunar los esfuerzos de los actores de la triple hélice de Jorge Sabato para desplegar servicios técnicos y científicos; en lugar de generar condiciones propicias para la innovación; en fin, en vez de crear mecanismos institucionales adecuados, legales y administrativos que permitan la promoción y el resguardo del conocimiento científico y tecnológico; el gobierno ha asfixiado las posibilidades auspiciosas de desarrollo, ha malgastado los recursos financieros y ha restringido un rubro de importancia estratégica a un plano ramplón de servicio a intereses ideológicos y de cuito a la personalidad.

Es lamentable que una oportunidad histórica como fue la bonanza de una década, no haya sido encauzada con la asignación de recursos financieros y la implementación de políticas públicas inteligentes para la formación de alto nivel y el estímulo del factor humano, principal componente del desarrollo. En lugar de la promoción de talentos como política indispensable orientada a generar conocimiento científico; en vez de promover la investigación y la implementación de cadenas productivas prioritarias; durante la última década, ha prevalecido la retórica, la instrumentación propagandística, el culto a la personalidad y la primacía de intereses simbólicos y electorales, condenando a que, independientemente de los ciclos globales, Bolivia no consiga expectativas macro-económicas emergentes que sean sustentables y tengan Capacidad competitiva global.

Como todo los demás países, Bolivia tiene determinadas potencialidades y oportunidades referidas al factor humano y a la riqueza natural. Sin embargo, para que tales baluartes latentes se conviertan en factores de desarrollo, crecimiento, prosperidad y bienestar; son imprescindibles políticas inteligentes,

honestas y con prospectiva de largo plazo. El estado de la ciencia, la tecnología y la innovación la última década no proyecta el rubro con independencia de los nuevos imperios, no representa la cristalización de políticas que ofrezcan posibilidades expectables para revertir la dependencia tecnológica obsolescente, constituir estructuras económicas alternativas al extractivismo, cambiar las condiciones de pobreza, informalidad y subdesarrollo del país; y tampoco permite posesionar la identidad cultural boliviana como expresión asertiva capaz de competir en cualquier escenario mundial y ante cualesquier actores internacionales.

Una causa para que el gobierno incumpla y tampoco promueva el ciclo de gestión de las políticas C&T+I es su renuencia a elaborar indicadores específicos y remitirlos a las entidades internacionales. Estos incluyen, entre otros, por ejemplo, datos sobre el gasto en I+D, información de solicitud y otorgamiento de patentes, cantidades de profesionales titulados a nivel de postgrado e investigadores en ejercicio a tiempo completo y dedicación exclusiva; además de cifras concernientes a las competencias científicas de los estudiantes de secundaria y los bachilleres.

Con esta negativa, el gobierno se permite a sí mismo llevar a cabo discrecionalmente cualquier actividad que rinda utilidad instantánea, dando lugar a la imagen de que atiende concreciones científicas y tecnológicas hiperbólicas. Sin embargo, la renuencia a la transparencia y la sistematización de información condena al país a negar toda gestión de conocimiento, racional y moderna; manteniendo la esmirriada producción en el rubro como un factor despreciable, inútil para cambiar la reproducción y mantenimiento de una estructura económica anquilosada y una cultura política tradicional.

Si existe un futuro científico y tecnológico expectable para Bolivia, marcado por la investigación como medio y fin en sí misma; si existiese un escenario de invención e implementación de procesos de innovación; un mundo tal en el que el Bolivia no dependa política ni económicamente de ninguna potencia tecnológica, un escenario en el que compita con los países de mayor desarrollo de la sociedad del conocimiento; con certeza cabe afirmarse que dicho futuro no será el resultado de las acciones del actual partido gobernante durante la última década. Es decir, si por cambios afortunados y acontecimientos azarosos se prefigurara un cuadro de sustento cognitivo, proyectándose un escenario propicio para las próximas generaciones de bolivianos; entonces ese logro

venturoso no será el producto de diez años de gestión del régimen que permaneció en el gobierno el mayor tiempo en la historia de Bolivia.

Como Ezequiel, es decir al profeta hebreo cuyo nombre significa "a quien Dios fortalece" (*Yejezqe'l*), los intelectuales que criticamos al gobierno siendo acosados por esto, nos sentimos fortalecidos por enunciar la verdad de nuestra palabra. *Hablamos*, como dice el profeta, con la intención de amonestar al impío, somos conscientes de que no transformará su impiedad ni se alejará del mal camino, pero nosotros hemos librado nuestra alma (3: 18-9); esto es, hemos salvado la dignidad de todas las personas (*néfesh*) que sufren los efectos de la incompetencia, la ignorancia y la obsecuencia.

Gracias